

República Popular Democrática de Corea: Vanguardia del socialismo en nuestro siglo

Gabriel Martínez

Presidente del Centro de Estudio de la Idea Juche de Brasil

Queridos camaradas,

En nombre del Centro de Estudio de la Idea Juche de Brasil, envío nuestro más cordial saludo a todos los presentes.

En este evento especial que celebra el 75° aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, tenemos la oportunidad de compartir experiencias y conocimientos entre todos los compañeros que estudian y difunden la idea Juche en sus respectivos países. Hoy me encargaré de hablar de la República Popular Democrática de Corea como vanguardia de la causa y construcción del socialismo en nuestro siglo. Desde que el revisionismo contemporáneo tomó el poder en la Unión Soviética, el movimiento comunista internacional ha entrado en una profunda crisis política e ideológica. Los revisionistas modernos -representados especialmente por la figura de Jruschov- atacaron la historia de la primera experiencia de construcción socialista y difamaron la imagen de Stalin. Con este acto criminal, los revisionistas abrieron las puertas a la liberalización burguesa y poco a poco la Unión Soviética y otros países socialistas se fueron infestando de ideas ajenas al sistema socialista. A la confusión ideológica siguió una serie de reformas en el sistema económico que, poco a poco, todas aquellas allanaron el camino para la restauración completa del sistema capitalista.

En 1962, cuando la crisis ideológica dentro del movimiento comunista internacional era aguda, el Dirigente Kim Jong Il, en conversación con los estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, presentó un análisis correcto y científico sobre el carácter del revisionismo contemporáneo. Recordando lo dicho anteriormente por el gran Líder, camarada Kim Il Sung, según el Dirigente Kim Jong Il:

“...El revisionismo contemporáneo es, en esencia, igual al revisionismo precedente. Ambos niegan los principios fundamentales del marxismo y exigen el abandono de la lucha revolucionaria, sirviendo así a los intereses de los imperialistas y de las clases reaccionarias, bajo el pretexto de que ha cambiado el momento histórico.”

De aquí podemos ver que, desde el principio, los camaradas coreanos, dirigidos

por el Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il, siempre han adoptado una posición correcta y combativa en defensa del sistema socialista, las ideas revolucionarias del proletariado, construyendo la República Popular Democrática de Corea en una poderosa fortaleza política e ideológica. Con la caída de la Unión Soviética y la restauración del capitalismo en los antiguos países socialistas, el Partido del Trabajo de Corea comprobó aún más la justeza de su poderosa ideología revolucionaria, hecho que permitió que el pueblo coreano enarbolará resueltamente la bandera roja de la revolución. Considero importante resaltar estos hechos, ya que nos ayudan a comprender el espíritu combativo y revolucionario del pueblo coreano y su partido revolucionario. También nos ayuda a comprender por qué la República Popular Democrática de Corea pudo desarrollarse como un bastión importante del socialismo y no correr la misma suerte que otros países socialistas.

El Dirigente Kim Jong Il destacó en la inmortal obra clásica “Lecciones históricas de la construcción socialista y la línea general de nuestro Partido”:

“Es preciso fortalecer el Partido de la clase obrera en el terreno organizativo e ideológico, asegurar de modo constante su dirección sobre la revolución y la construcción, elevar sin cesar la función y el papel del poder socialista, defender y desarrollar la propiedad del mismo carácter y luchar resueltamente contra el imperialismo.”

El Dirigente Kim Jong Il se dio cuenta de que para construir el socialismo, es necesario fortalecer y reforzar cada vez más el papel dirigente del Partido de la clase obrera a lo largo del proceso revolucionario, liderando una importante lucha ideológica para que los hombres que construyen la sociedad socialista estén dotados de ideas correspondientes al carácter de la nueva sociedad y puedan así cumplir correctamente su papel como dueños de la sociedad. El partido, en este sentido, juega un rol rector clave, dado que es la fuerza política, la organización capaz de guiar y orientar correctamente a las masas populares en este proceso. En este sentido, los camaradas coreanos lograron establecer un sistema basado en la unidad monolítica entre Líder, Partido y masas populares. Precisamente porque verificó y aplicó correctamente estos principios, el Partido del Trabajo de Corea pudo no sólo preservar, sino también fortalecer el sistema socialista, aun cuando estaba inserto en un período difícil marcado por la crisis del movimiento comunista internacional y el recrudecimiento del cerco imperialista. Compañero Kim Jong Un dijo en su informe sobre las labores del Comité Central presentado en el VII Congreso del Partido del Trabajo de Corea:

“Aun en los momentos críticos de la defensa del socialismo, nuestro Partido, convencido del triunfo y del futuro luminoso de la patria, proyectó una gran meta de la construcción de una potencia socialista, hizo esfuerzos tesoneros para alcanzarla y colocó la causa socialista en un peldaño superior.”

Hoy, siete años después de pronunciadas esas palabras, podemos decir que la RPDC ya se ha consolidado plenamente como potencia socialista, dotada de un gran poder defensivo. Durante todos estos 75 años de lucha por la construcción del Estado socialista, el pueblo coreano pudo conseguir innumerables logros, que sirven de verdadero ejemplo para todos los pueblos que luchan por su independencia política, económica y social. Logros sociales, tales como: vivienda, educación y salud gratuitas; el establecimiento de la igualdad entre hombres y mujeres, el fin del analfabetismo; reforma agraria seguida de la cooperativización rural; la industrialización socialista, la abolición de los impuestos, la creación de ciudades dotadas de infraestructuras con modernas instalaciones al servicio del pueblo.

Todos estos son logros importantes que el pueblo coreano ha alcanzado gracias a su dura lucha por la independencia, lo que sólo pueden ser mantenidos y realmente garantizados por el socialismo.

Confiamos en que, con motivo de este 75° aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, el pueblo coreano continuará defendiendo firmemente la causa del socialismo en el futuro también. La RPDC y el PTC, bajo la dirección del estimado compañero Kim Jong Un, continuarán obteniendo innumerables victorias en la construcción socialista, haciendo que la revolución coreana alcance un nuevo pico, demostrando al mundo la superioridad del socialismo de tipo coreano.